

Alberto Hernández



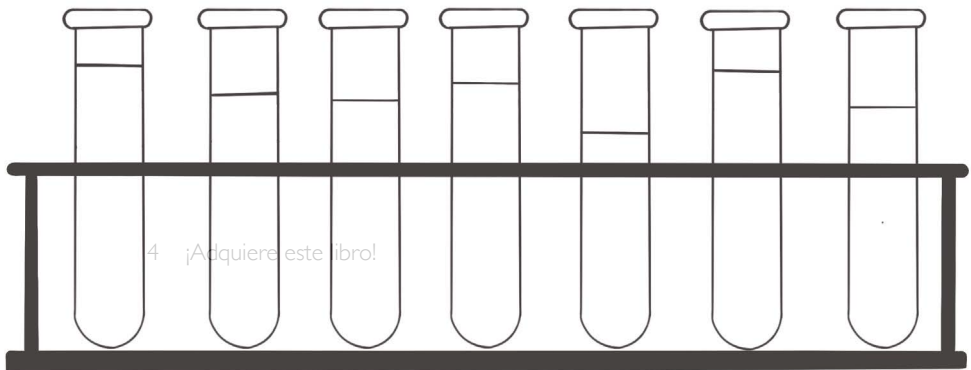
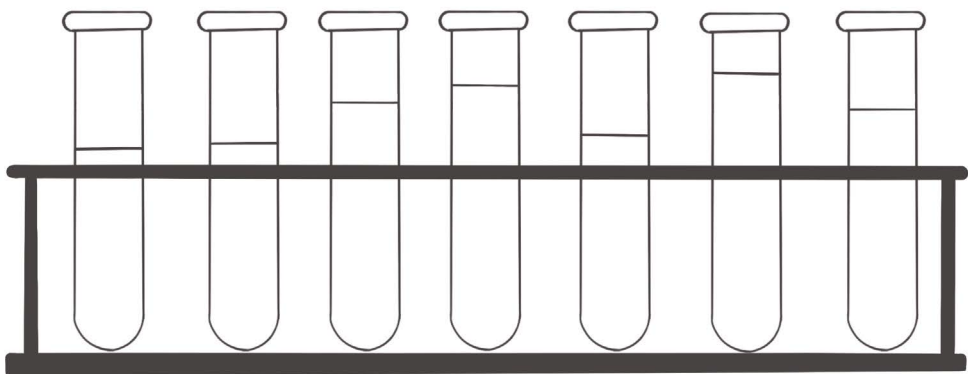
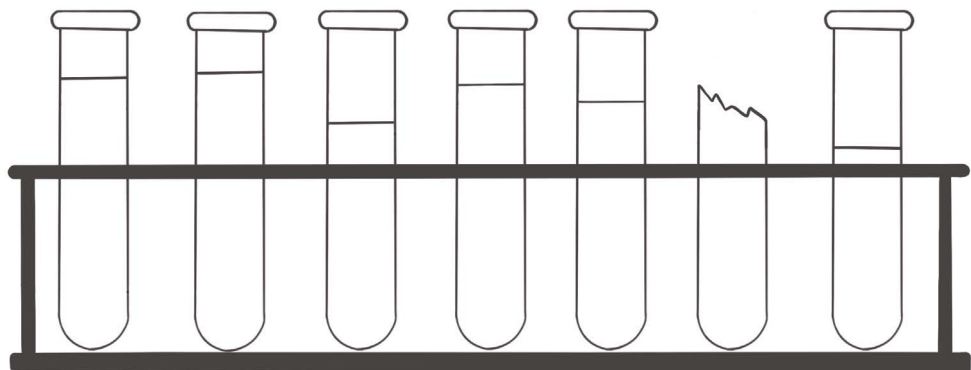
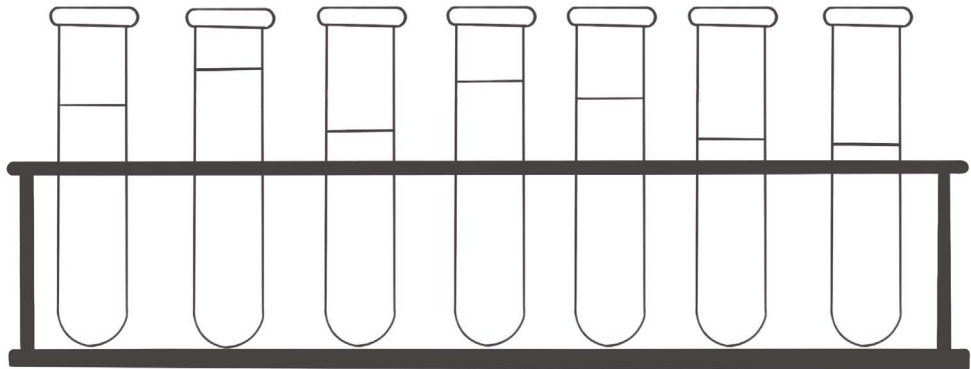
# Operación 6D

**endira**  
Anomalía

**¡Gracias por empezar a leer las  
primeras páginas de este título!  
Te doy un trato preferente porque lo  
mereces, disfruta de esta lectura y no  
te pierdas la oportunidad de tener este  
gran libro en tus manos.**

**Saludos,  
Editorial Endira**

En esta vida, nadie es un premio de consolación.



# I

## Indagando

Un departamento extendido en el último piso de un edificio viejo, que daba más la impresión de ser un ático o una bodega, fue modificado para ser vivienda. La vista hacia los suburbios volvía una auténtica ganga su relativamente bajo precio de renta, pero seguro era un tormento para el dueño atender las goteras en una noche lluviosa como esa. El oficial sabía que lo que estaba haciendo había pasado a ser una investigación “extraoficial” y en ausencia de los inquilinos, se tomó su tiempo para indagar meticulosamente cada aspecto del departamento, no pasó mucho tiempo antes de que encontrara lo que estaba buscando: el cuarto de estudios.

Tan pronto encendió la luz todas sus sospechas se esclarecieron, una vez más su instinto le había rendido frutos, en esta habitación se estaba planeando un crimen, y uno bastante extraño. Si bien, parte de la evidencia y papeles eran incomprendibles para la mayoría de nosotros, el oficial podía reconocer, casi por naturaleza, los patrones de alguien que está investigando los hábitos de una persona y planeando un golpe. En la pared había fotos de domicilios, números telefónicos, y mapas, mientras que en la mesa contemplaba con algo de confusión los planos de lo que pare-

cía ser un dispositivo nunca antes visto. Junto a los papeles no había mucho. Un dado, una nota adhesiva con la leyenda: “alambres de cobre, imanes, baterías, etc.”, y un cubo de Rubik pintado completamente de rojo; más allá de eso el resto de los papeles resultaban incompresibles, sin embargo, había evidencia suficiente para un arresto por “causa probable”.

El oficial estaba a punto de pedir refuerzos, en caso de que las cosas se pusieran violentas, sin embargo, mientras caminaba de vuelta a la entrada del departamento se detuvo, con la mirada perdida en el infinito, por algo que vio antes de dejar el cuarto de estudios, algo en la pared.

—Interesante... —dijo, mientras se dirigió a la sala, cargó su arma, ajustó el silenciador y tras encender un cigarrillo con las luces apagadas, sintonizó algo en la radio —ahora, no queda más que esperar.

## II Teoría interdimensional

—Ok, iniciando grabación de audio en tres, dos...

Bitácora del Dr. Cabuto, Experimento #2346-5339:

Dimensiones... aquellos términos que nos ayudan a delimitar un parámetro y establecer un panorama de percepción. Las matemáticas y física básicas establecen que todo aquello dentro del universo se encuentra contenido dentro de tres dimensiones base: longitud, altitud y profundidad; estas a su vez, se definen con los ejes x, y, z respectivamente. Bajo estas dimensiones se rige nuestro universo, al menos en materia de todo aquello que podemos percibir, sin embargo, hay quienes creen que existen varias dimensiones más allá de esta base, bajo el argumento que cada dimensión adicional nace a través de la extensión de su dimensión anterior.

Explicado de manera más sencilla, tomemos una línea horizontal; en su estado aislado, esta representa la primera dimensión: longitud, o el eje x. Esta línea solo existe para esa dimensión, sin embargo, si tomamos sus extremos y sin despegarse de su base, estiramos de modo vertical esta línea, formaremos un

cuadrado o rectángulo, creando así una figura en dos dimensiones: longitud y altura, ejes x, y. La línea del eje x, no sabe que ha podido crear una dimensión adicional, solo cumple su función, la segunda dimensión simplemente surge de poder comprender el efecto de esta línea, cuando es visto en una dirección nueva. Siguiendo esta dinámica, tomemos este cuadrado de dos dimensiones y, sin despegar su cara base, empujémosle hacia el fondo. Creamos con esto un cubo, encontrando así una tercera dimensión: profundidad.

A partir de esto, hay quienes creen que no se puede llegar más allá, pero es porque nuestra visión solo nos permite apreciar estas tres dimensiones, si nuestros ojos fueran más primitivos y no percibiéramos la profundidad en lo absoluto, creeríamos que el universo existe solo en dos dimensiones, por ejemplo.

Pero, ¿cómo comprender dimensiones adicionales, si no las podemos percibir? La respuesta consta en reconocer cómo surge cada dimensión: desplazando a la anterior en direcciones nuevas. Hay científicos que dicen que la famosa cuarta dimensión es el tiempo, yo no lo creo así; siento que el tiempo solo es una referencia lingüística que el humano ha creado para poder medir transiciones y acciones físicas dentro de un intervalo arbitrario; el tiempo no existe para una roca, o para un cubo de



acero inoxidable, pero si para nosotros, como seres orgánicos y perecederos. No creo en el tiempo, sin embargo, sí creo en lo que representa: transiciones.

Es ahí donde radicaría una cuarta dimensión: en las transiciones posibles que puede presentar un objeto, no en una, sino en todas a la vez. Si tomamos nuestro cubo imaginario, y lo movemos a un lado, solo estamos desplazando una esquina de nuestra línea o nuestro cuadro, no todo a la vez. La cuarta dimensión sería poder ver el cuadro desplazado a un lado, al otro, arriba, abajo, en diagonal, al frente, atrás, etc., todo al mismo tiempo. La cuarta dimensión se encuentra en la unión de todas las alternativas de lo que podría pasarle a un objeto, de tal suerte que, nuestro universo forma parte de una serie de varias alternativas respecto a cada cosa que pudiese ocurrir de manera distinta en este preciso instante, y todos existimos bajo esta enorme e invisible cuarta dimensión, presente en todo momento, pero solo visible cuando los opuestos llegan a tales extremos, que coinciden nuevamente.

¿Cómo comprobar su existencia? Es aquí donde el Experimento #2346-5339 entra en acción:

—Nos encontramos en los laboratorios al subsuelo de las instalaciones del CIAPC<sup>1</sup>, co-

---

1 St. Louise is listening –Soul coughing

rre video —continuó el Dr. Cabuto haciendo la seña a uno de sus asistentes para encender una cámara—, a continuación, podemos observar cuatro aparatos, con los cuales, llegaremos a dos alternativas opuestas en un mismo tiempo y espacio. La primera, es el generador de variables físicas, —dijo el Dr. mientras su asistente enfocaba el lente en una gran maquinaria con forma de “C” la cual, con varias pequeñas garras robóticas sostenían delicadamente un cubo Rubik— esta nos dará la primera variable. Conectada a esta —continuó, mientras su asistente desplazaba la cámara hacia una computadora que proyectaría una serie de números inteligibles para nosotros los sencillos ciudadanos y una leyenda que decía “dirección”—, se encuentra el generador de comandos al azar, con la cual manipularemos nuestro generador de variables.

—Mientras tanto —prosiguió el Dr., con su asistente ahora enfocando en una laptop, que proyectaba en su pantalla una réplica del cubo, y una pequeña ventana donde también se mostrarían números inteligibles—, el proyector de comandos opuestos nos permitirá ver, cómo se desarrollan las variables alter-

nativas y, con suerte, nos mostrará una ventana hacia lo que sería la existencia de universos o dimensiones existiendo en paralelo a la nuestra.

Finalmente, tenemos nuestra pieza clave, cuyo diseño es cortesía de nuestro asistente, el futuro Dr. Isaac Torres: el detonador —dijo, mientras nuestro camarógrafo levantaba el pulgar interrumpiendo la toma un segundo, antes de enfocarse en la última parte: Un cañón en miniatura, en el cual radiaba un cilindro con un vistoso neón azul, apuntando a una pequeña caja naranja en una mesita, todo esto debajo de dos paneles, uno rojo encendido y uno verde apagado—. El experimento —continuó el Dr. Cabuto volteando a la cámara—, es el siguiente:

Lanzaré una moneda, y de acuerdo a lo que caiga elegiré hacia dónde se tendrán que girar los lados del cubo indefinidamente para resolverlo una y otra vez, el generador de comandos dará órdenes al azar, todas orientadas en una misma dirección.

Cuando lanzas la moneda, se crea una variable, lo que significa que, en un universo paralelo al nuestro, la moneda cayó del lado contrario, y el generador de comandos dará las mismas órdenes al azar en el sentido opuesto. Esto, es lo que nos ayuda a visualizar nuestro proyector de comandos opuestos, dejándonos ver una especie de “espejo virtual” de lo que está ocurriendo en nuestro ansiado universo paralelo. Cuando el cubo sea resuelto

al mismo tiempo en ambas variables; la física, y la virtual, ambas dimensiones opuestas arrojaran un mismo resultado, lo cual activará el detonador (el panel verde se iluminará), disparando sobre nuestra caja naranja un controlado pulso láser de energía de vibración, que desestabilizará a la caja hasta su nivel molecular, del mismo modo que la dirección de los giros, el color de la caja lo decidí a partir de un volado.

Es aquí donde todo culmina: Si nuestra teoría es cierta, la caja naranja se desestabilizaría a partir de las vibraciones, pero en este instante, ambos universos paralelos están existiendo en nuestras mismas dimensiones al mismo tiempo, por lo que a pesar de que un mismo objeto no puede estar en dos lugares a la vez, mientras nuestra caja es desintegrada en nuestro universo, la alterna está siendo desintegrada en el suyo, por lo que las moléculas desestabilizadas de ambas tomarían instantáneamente a su sustituto directo con el cual, coincidentemente, se encuentra compartiendo dimensiones en ese momento.

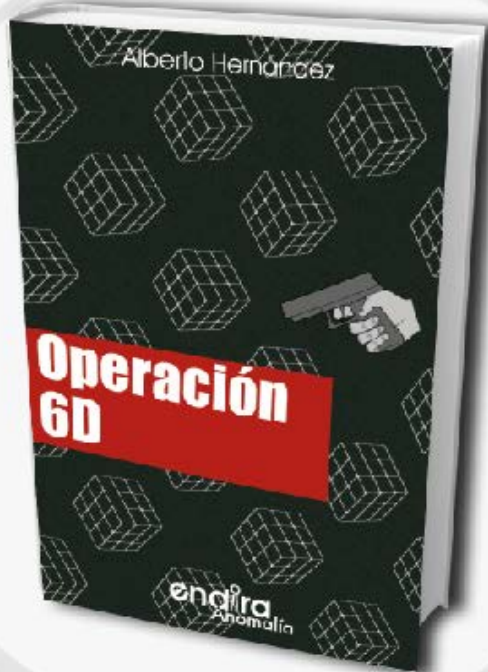
Si la teoría es correcta, al recibir el pulso controlado, nuestra caja naranja, será reemplazada por una caja morada, el color alternativo durante el volado, creando así evidencia de universos paralelos. Si la teoría es errónea, tendremos los simples restos de una caja hecha cenizas.

Fin de la bitácora... momento de ejecutar el experimento.

**¿Quieres continuar leyendo este libro?**

# ¡ADQUIÉRELO!

Dale clic aquí



Envío GRATIS a toda  
la República Mexicana

Encuétralo en tu  
librería favorita

*¿Tienes alguna duda?*

**CONTÁCTANOS**

[lectores@endira.com.mx](mailto:lectores@endira.com.mx)



EditorialEndiraMX